



ESCRIBIR TEXTOS ACADÉMICOS SOBRE LA PRÁCTICA PROFESIONAL: UNA INTRODUCCIÓN A LA CULTURA NORMALISTA.

Ma. Antonia Hernández Yépez

Benemérita Escuela Normal Federalizada de Tamaulipas
antonia.hernandez@benft.edu.mx

Nora Imelda González Salazar

Benemérita Escuela Normal Federalizada de Tamaulipas
nora.gonzalez@benft.edu.mx

Área temática: Sujetos de la educación

Línea temática: Experiencias y sentidos que elaboran los sujetos de la educación sobre sus procesos formativos

Tipo de ponencia: Reporte parciales de investigación

Edith Vázquez Torres

*Benemérita Escuela Normal
Federalizada de Tamaulipas*
edith.vazquez@benft.edu.mx



Resumen

La práctica profesional del futuro docente normalista está en relación directa con la escritura académica, por ello se hace necesario conocer ¿qué tipo de actividades escritas y/o textos académicos han sido los que más se les han dificultado? en el trayecto de formación docente inicial. Así como identificar ¿qué tipo de estrategias llevan a cabo los estudiantes para redactar sus escritos académicos de manera reflexiva? El propósito de este reporte parcial de investigación es interpretar y comprender los procesos que llevaron a cabo los estudiantes normalistas al redactar textos académicos derivados de su práctica profesional, durante los cuatro primeros semestres de su formación docente inicial. Los resultados indican el compromiso de los estudiantes por enfrentar las problemáticas que se les presentan al adentrarse en la cultura escrita normalista.

Palabras clave: Escritura académica, práctica profesional, literacidad

Introducción

El presente reporte parcial de investigación forma parte de un proyecto centrado en una línea de investigación sobre la escritura académica y la práctica reflexiva del estudiante normalista durante su proceso formativo inicial. Escribir es un proceso que requiere conocimiento previo sobre lo que se va a expresar. Es una habilidad que todo estudiante va desarrollando a lo largo de su vida a medida que se va adentrando en el mundo escolar.

En el nivel superior, en lo relativo a la formación docente inicial, el plan de estudios 2018 de la licenciatura en educación primaria, en la escuela normal se divide en trayectos formativos, a saber: Bases teórico metodológicas; Formación para la enseñanza y el aprendizaje y Práctica profesional. Los tres trayectos a su vez, se desglosan en cursos que conforman la malla curricular a desarrollar a lo largo de los cuatro años de formación.

Es indudable que los cursos de cada uno de los trayectos formativos contribuyen con aportes teórico disciplinares, metodológicos y didácticos que enriquecen el conocimiento académico del futuro docente y por ende al desarrollo de sus competencias tanto genéricas como profesionales. Por lo que la teoría disciplinar debe estar presente en sus escritos académicos.

Este trabajo de investigación se centra en la escritura académica que los estudiantes llevan a cabo durante el trayecto de práctica profesional que está destinado a la “reflexión, análisis, intervención e innovación de la docencia” (SEP, 2012, p. 5), además tiene como finalidad el “desarrollar y fortalecer el desempeño profesional de los futuros docentes a través de acercamientos graduales y secuenciales en la práctica docente” (DOF, 2018) que efectúan en las escuelas primarias. Cabe señalar que esta indagación se basa en el análisis de las redacciones de alumnos que han cursado los cuatro primeros semestres de dicho trayecto.

Escribir sobre la práctica docente en el proceso formativo inicial, como parte del trayecto de práctica profesional, implica, de acuerdo a lo señalado en los programas de estudio, llevar a los estudiantes, en un primer momento, a adentrarse en el mundo de la investigación de corte cualitativa apoyados en el conocimiento de la observación y entrevista que fungen como herramientas básicas de investigación, por lo que es a través de los informes que elaboran con base en sus reportes de observación y/o de entrevista, que inician en la redacción de textos académicos relacionados con el contexto y comunidad escolar de práctica docente, ya que una de sus finalidades formativas es “utilizar las herramientas de la investigación para documentar, analizar, explicar la práctica docente para su mejora permanente” (DOF, 2018). De esta forma en el primer curso de este trayecto “Herramientas para la observación y análisis de la práctica educativa”, se introduce a los estudiantes en el conocimiento y aplicación de la observación y la entrevista, culminando con un informe analítico que demuestre el dominio de ambas técnicas y el manejo de teorías y conceptos, revisados tanto en este curso como en los otros cursos del primer semestre, que son utilizados como sistema argumentativo que muestre su nivel de reflexión, explicación y comprensión de la práctica educativa.

En el segundo curso “Observación y análisis de prácticas y contextos escolares”, apoyándose en la observación y la entrevista, aplicadas en contextos de educación primaria, desarrollan a manera de reportes escritos tres productos: la crónica, el reportaje y un fragmento biográfico, redacciones reflexivas que permiten al estudiante experimentar otras formas de redacción sobre lo vivido en las escuelas donde realizan sus prácticas profesionales y de esta manera profundizan en la comprensión de situaciones y problemas educativos situados en contextos específicos.

En el tercer curso “Iniciación al trabajo docente”, participan como apoyo docente en su primera inmersión en las aulas de clase de los diferentes grados de educación primaria, por lo que escriben, posterior a una primera visita, un informe de práctica de ayudantía y un relato autobiográfico, a continuación, en una segunda visita, previamente, elaboran el diseño de planes de clase, luego lo aplican y finalmente redactan al terminar un informe de prácticas, por lo que en sus escritos se deben manifestar el analizar, elaborar, organizar y conducir situaciones de enseñanza por primera vez en el aula de clase de educación primaria.

En el cuarto curso “Estrategias de trabajo docente”, su práctica profesional se amplía en tiempo y contenidos por lo que sus escritos giran en torno al diseño de planes de clase para las dos prácticas intensivas de 10 días y posteriormente, al finalizarlas, elaboran sus informes de prácticas, en los que debe predominar la reflexión crítica de su actuar docente apoyada en sus experiencias en torno al manejo de los enfoques de enseñanza, los ambientes de aprendizaje y la inclusión educativa.

La elaboración de estos escritos académicos supone el manejo de vocabulario teórico que proviene de los cursos que componen la malla curricular, pero además el poner en juego sus habilidades para la redacción que han ido desarrollando en los niveles previos a la formación docente.

Cabe destacar que los futuros docentes provienen del bachillerato, formados con un currículo basado en competencias, en el que la competencia escritora es un fin primordial que beneficia la preparación que se requiere para ingresar al nivel superior. Sin embargo, algunos estudiantes manifestaron que desconocían la forma de elaborar textos académicos, un estudiante señaló que, “durante mis estudios a nivel media superior no tuve la oportunidad de profundizar con la escritura” (A1, C1, H 1), en este sentido otro alumno también expresó que,

personalmente he enfrentado muchas dificultades en cuanto a la redacción de este tipo de textos, ya que nunca los había trabajado antes, por lo que al ingresar a la normal comencé desde cero en cuanto a ese tipo de actividades, sin ninguna base ni conocimiento acerca de cómo se creaban y redactaban. (A 4, C 4, H 1)

Otros estudiantes también expresaron que el manejo de vocabulario acorde a la formación docente ha sido otro gran reto, al respecto dijeron que, “dentro de las dificultades que enfrenté al inicio de mi formación hay una que destacó y fue el corto vocabulario que empleaba” (C 13, A 13, H 1), de igual manera otro estudiante señaló como dificultad el “encontrar las palabras necesarias, ya que, mi vocabulario en ese momento no era el mejor y tardaba más tiempo de lo debido para la realización de los textos” (C 8, A 8, H 1). Otra situación que también repercute en ellos es el desconocimiento inicial del estilo APA en sus textos académicos para “conocer y escribir de manera correcta las referencias documentales” (A 4, C 4, H 1). Lo anterior se percibe en las primeras redacciones de sus informes analíticos, de una buena parte de los estudiantes,

en los que se observa que sus citas teóricas no eran explicadas con argumentos propios y parecían una agrupación de citas sin reflexión, parecido al clásico “copiar y pegar”, esto es, sin integrar en los párrafos sus ideas antes y después de cada cita de tal forma que sus párrafos tuvieran sentido o se relacionaran entre sí.

Ante esta serie de situaciones que los alumnos enfrentaron durante los cuatro primeros semestres de su formación docente, surgen las preguntas ¿qué tipo de actividades escritas y/o textos académicos han sido los que más se les han dificultado? ¿Qué tipo de estrategias llevan a cabo los estudiantes para redactar sus escritos académicos de manera reflexiva?

El propósito de esta investigación es interpretar y comprender los procesos que llevaron a cabo los estudiantes normalistas el redactar textos académicos durante los cuatro primeros semestres de su formación docente inicial.

Desarrollo

La escritura de textos académicos en la escuela normal implica que el estudiante tome conciencia de la importancia de la redacción en su formación profesional, dado que:

Apropiarse de las herramientas asociadas con el dominio de la escritura es una de las condiciones necesarias para participar en la reflexión y el debate propios de la cultura académica, lo cual implica una reconceptualización de los mismos procesos de enseñanza y aprendizaje que se dan en la universidad [escuela normal], particularmente aquellos ligados con la comprensión y producción de textos académicos. (Vargas Franco, 2007, p. 4)

En este sentido, en esta investigación, teóricamente, se parte de una postura sociocultural en la que el ser humano se ubica en un contexto social en el que interactúa con sus iguales y que se encuentra mediado por el lenguaje. El lenguaje escrito da fe de la experiencia social del uso de la escritura, este trabajo se refiere a la escritura académica en un contexto formal como lo es una escuela normal formadora de docentes de educación primaria en la que convergen los lenguajes de la propia cultura escolar con el de los alumnos y docentes. Por ello, la escritura académica es vista desde la perspectiva de la literacidad académica en la que, retomando ideas de Hernández Zamora (2016) y de Barton y Hamilton (2004) se entiende como

prácticas socialmente situadas y mediadas por conflictos no solo cognitivos, sino también de identidad ideológico-cultural, derivados de las relaciones asimétricas de poder, de identidad y de legitimidad que caracterizan a la sociedad actual; incluye la conciencia de la gente sobre la lectura, escritura, oralidad, sus construcciones y

discursos y cómo las personas hablan y le dan sentido a estas acciones. (Chavira Álvarez, Serrano Castañeda y Ramos Morales, 2019, p. 2).

De acuerdo con Barton y Hamilton (2004), “la literacidad, es esencialmente social y se localiza en la interacción interpersonal. Es ante todo algo que la gente hace; es una actividad localizada en el espacio entre el pensamiento y el texto” (p. 109). En este caso en las aulas normalistas como contexto social, donde:

El estudiante normalista pone en práctica diversas estrategias para la elaboración de textos escritos en diferentes situaciones y con distintos propósitos con base en los conocimientos que adquiere durante [los cursos]; también identifica los elementos lingüísticos y recursos comunicativos adecuados para el desarrollo de las prácticas sociales del lenguaje. (SEP, 2020, p. 6)

Escribir, leer y hablar como prácticas sociales forman parte del “ser estudiante normalista” su uso es primordial durante su preparación como docentes. Uno de los aspectos claves en la formación normalista es la práctica docente en las escuelas primarias en períodos de cuatro semanas por semestre y que requiere una preparación adecuada. Es necesario recalcar que, antes, durante y después de la práctica, el futuro docente “reflexiona, evalúa y da seguimiento a los procesos de intervención en el aula poniendo en juego sus conocimientos teórico pedagógicos, metodológicos y experienciales” (SEP, 2020, p. 10), que plasma en sus informes de práctica, y que se convierte en una sistematización reflexiva necesaria para su formación profesional. Así la escritura académica que involucra a la práctica docente fluye a través de la reflexión, que de acuerdo a Schön “es un proceso de encuadre, exploración y estructuración de problemas dentro de un contexto profesional determinado” (Díaz Barriga, 2006, p. 8), tal y como es el de la docencia, dando oportunidad de revisar las experiencias para luego cruzarlas con las teorías que las sustentan.

Esta investigación es un estudio de caso en el que participa un grupo de 22 alumnos que provienen de distintos municipios del estado de Tamaulipas, cuyas edades fluctúan entre los 19 a 22 años. La mayoría decidieron estudiar para convertirse en maestros de educación primaria ya fuera por decisión propia o porque sus padres así se los sugirieron, se destacan por cumplir con sus trabajos escolares y apegarse a la cultura escolar, que involucra los lineamientos escolares y a las instrucciones que sus docentes les dan para realizar sus trabajos académicos, que habla de una cultura escolar con ritos y tradiciones propios de la formación normalista. En esta primera etapa se han utilizado como instrumento de investigación, las cartas elaboradas por los estudiantes, como narrativas de sus experiencias en la escritura. El contenido de estos documentos se analizó desde un enfoque hermenéutico como una “teoría de las operaciones de comprensión en su relación con la interpretación de textos” (Ricoeur &

González, 2013, p. 59). La hermenéutica textual de Ricoeur se encamina a que “toda comprensión de sí deberá ir mediatizada por el análisis de los signos, los símbolos y los textos en general” (2004, p. 12). Se siguió la ruta de la triple mimesis de Ricoeur: prefiguración, configuración y refiguración para comprender e interpretar los textos escritos por los estudiantes.

Resultados

Con base en el análisis hermenéutico realizado a las cartas se establecieron las siguientes categorías emergentes:

Los textos y sus dificultades

Las dificultades que han enfrentado los estudiantes en la escritura de sus textos académicos comenzó desde su ingreso a la escuela normal, “al inicio se me hacía difícil escribir informes de práctica o ensayos... además del tener que leer para obtener citas textuales” (C 13, A 13, H 1), lo que muestra su compromiso por redactar acompañado del desafío de elaborar algo diferente a lo que no estaban acostumbrados.

Por otro lado, el ensayo académico y el informe de práctica plantean los retos más importantes para ellos al expresar que, “las actividades que más se me han dificultado son los ensayos académicos e informes de práctica, no por su complejidad, sino porque son ejercicios que ocupan un número elevado de hojas escritas” (C 8, A 8, H 1), lo que destaca su preocupación por expresar sus ideas adecuadamente. En relación a sus dificultades específicas comentan que “los ensayos [se les dificultan] porque requieren que se analice un tema en específico, además de dar una opinión sobre él. Lo que requiere mucha investigación y una buena redacción para poder transmitir la postura que estoy teniendo sobre dicho tema” (C 11, A 11, H 2). En el mismo sentido, está el informe de práctica “se me dificulta un poco darles una coherencia en mis escritos... cuando otras personas lo leen muchas veces no queda bien comprendido” (C 10, A 10, H 1), aquí la preocupación es el lector al que va dirigido, el utilizar las palabras adecuadas, la coherencia y lógica de lo que desean expresar para ser comprendido por sus interlocutores.

La lectura como estrategia para la construcción de textos académicos

Leer para los estudiantes es una habilidad que requieren realizar previamente antes de escribir textos académicos, sin embargo, algunos señalan que no estaban preparados para enfrentar esta actividad porque debían “leer demasiado, lo cual no estaba acostumbrada” (C 17, A 17, H 1), es decir que ellos se caracterizaban “como una persona que no tiene como un hábito la lectura” (C 10, A 10, H 1), desde esta postura la lectura representó para ellos un desafío que

inmediatamente tenían que enfrentar y resolver a corto plazo para seguir transitando en su formación profesional.

De esta manera “la lectura de diversos libros representó un antes y un después” (C 4, A 4, H 1) en su camino a la formación, donde antes no existía el hábito y después se convirtió en una estrategia, porque “para elaborar un buen texto académico comencé a leer más” (C 6, A 6, H 1), señaló un estudiante, de esta forma requirieron de “mucha lectura de diferentes libros para ser analizados y posteriormente reflexionados” (C1, A 1, H 1), lo que se convirtió en un trabajo cotidiano donde buscaban “tomar notas de fragmentos de libros” (C 2, A 2, H 2) o también de utilizar técnicas como el subrayado, “mientras leía, iba subrayando lo relevante para después concretar las ideas en el trabajo académico” (C 15, A 15, H 1), entonces se dieron cuenta que el “leer distintos textos ... iba enriqueciendo mi vocabulario” (C 13, A 13, H 1), así, semestre tras semestre fueron tomando gusto por la lectura “me gusta mucho leer y buscar fuentes verídicas con las cuales pueda complementar mi trabajo académico” (C 11 A 11, H 1), que denota el interés por cumplir con sus actividades académicas y por mejorar como estudiantes comprometidos con su formación docente.

La habilidad lectora fue acrecentándose en los estudiantes por la necesidad de participar en la cultura letrada normalista, leer simboliza el comprender que su formación debe tener bases teóricas y que escribir no es solamente plasmar experiencias, sino que debe auxiliarse de las teorías que marcan los programas de estudio.

La escritura del texto académico una espiral formativa

Para los futuros docentes “no es un secreto que en la BENFT se escribe mucho y semestre tras semestre hacemos escritos como ensayos, narrativas, informes, entre otros” (C 12, A 12, H 1), uno de los trabajos escritos que es la base para los informes académicos consiste en “elaborar el diario del profesor... para narrar las diversas situaciones que se dan en el aula, para después codificar los extractos más relevantes... y por último realizar categorías” (C 2, A 2, H 1), es decir partir de su experiencia en la práctica docente plasmada por escrito y luego analizarla, encontrarle sentido para extraer conjeturas empíricas, ubicadas en categorías y luego relacionarlas con la fundamentación teórica, entonces tienen que “investigar sobre el tema tratado y utilizar diferentes teorías de autores que sustenten lo investigado” (C 5, A 5, H 1), pero no lo hacen al azar, porque “para redactar textos es principalmente manejar y desarrollar una planificación clara con la idea principal y partir de allí... investigar a profundidad sobre un tema en específico para luego seleccionar las ideas principales y estructurar una organización” (C 7, A 7, H 1). En ocasiones los estudiantes se apoyan en sus compañeros, “me es más fácil construir las ideas al momento de compartirlas con otro compañero...una idea ayuda a otro, nutre desde otra perspectiva diferente a la propia” (C 4, A 4, H 1) en un intercambio entre iguales donde utilizan un lenguaje compartido por la edad y las costumbres de la época. También señalan el rol de los docentes para mejorar sus escritos, como “el asesoramiento de algunos maestros de práctica” (C 4, A 4, H 1), por lo que consideran que sus “maestros fueron un gran apoyo y una gran guía para

la comprensión de los diferentes tipos de textos” (C 5, A 5, H 1) que los encaminaron a redactar mejor, “dentro de mis escritos y textos académicos trato de ser lo más descriptivo...buscando siempre tratar de atrapar al lector con su interés de la temática” (C 1, A 1, H 1)

Escribir para los estudiantes tiene una lógica que no se percibe de manera lineal. Al hablar de informes de la práctica señalan al diario del profesor como la base de donde parten para organizar la información mediante un método cualitativo, en un ir y venir desde lo empírico hasta lo teórico tratando de organizar sus ideas.

Conclusiones

Sin duda una de las problemáticas que enfrentaron los alumnos desde el inicio de su formación ha sido en primer término enfrentarse al lenguaje técnico que se utiliza en los textos académicos indicados en las asignaturas del trayecto de práctica profesional, lo que permite explicar que a la hora de desarrollar un ensayo académico o un informe de práctica su reto es doble, pues hay que partir del análisis de la teoría para trascender al análisis de la práctica y plasmarlo en un escrito reflexivo, todo esto supone un proceso para el cual ellos no se sentían preparados por la falta de experiencia previa en esta clase de ejercicios escritos.

En la formación docente, la práctica lectora es uno de los ejes rectores del trabajo del profesor, los jóvenes normalistas, a través de su trayecto formativo, logran asumir esta premisa, quizá es un proceso paulatino que les causa una serie de cambios en sus hábitos y en sus gustos por su trabajo cotidiano, ya que ellos mismos reconocen que al llegar a la institución formadora logran concientizar que “no saben leer” y en las estrategias que utilizan para adentrarse a la lectura van encontrando formas como releer, subrayar, identificar ideas principales, generar vocabularios e incluso socializar lo que piensan con otros compañeros que desarrollan las mismas lecturas; es decir al ir avanzando en este proceso lector se van manifestando estrategias muy propias que los habilitan poco a poco en la lectura académica como parte importante para la escritura de textos de esta misma naturaleza.

En relación a la escritura académica es evidente que para los jóvenes estudiantes que van transitando en el trayecto de práctica profesional hay un antes y un después en relación a esta competencia, porque en un inicio es simplemente el escribir sus reportes como si fueran bitácoras o un simple anecdotario, cuando la escritura de esta naturaleza implica además, un acto de autoformación y reflexión para todos aquellos que se adentran en el ámbito de la docencia, de tal suerte que los jóvenes manifiestan que al entrar en este ámbito les costó mucho trabajo producir textos analíticos y científicos que pasaran por la línea de la investigación cualitativa y que además fueran la pauta para enriquecer sus propios saberes y mostrar a su vez la manera en como iban creciendo en el conocimiento de su futura profesión.

Se consideran relevantes los hallazgos producidos en esta indagación, ya que la escritura académica es una de las principales competencias que un docente debe poseer en su actuar

profesional y que además le es demandado desde el imaginario socialmente aceptado, en el que un profesor debe ser poseedor de una capacidad comunicativa a nivel oral y escrita, por tanto este trabajo da cuenta de la forma en como se está logrando este proceso en un grupo de estudiantes normalistas, lo que abonará a la comprensión y mejora de este constructo en el campo de la formación docente.

Referencias

- Barton, D. & Hamilton, M. (2004). La literacidad como práctica social. En Zavala, V., Niño-Murcia, M. & Ames, P. (eds.) *Escritura y sociedad: nuevas perspectivas teóricas y etnográficas*. Red para el Desarrollo de las Ciencias sociales en el Perú.
- Chavira Álvarez, L. S., Serrano Castañeda, J. A. & Ramos Morales, J. M (2019). *La tutoría par como estrategia para el desarrollo de la literacidad académica en estudiantes de educación superior*. XV Congreso Nacional de Investigación Educativa.
- Diario Oficial de la Federación. (2018). *Acuerdo número 14/07/18 por el que se establecen los planes y programas de estudios de las licenciaturas para la formación de maestros de educación básica*. SEGOB. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5533902&fecha=03/08/2018&print=tr
- Díaz Barriga, F. (2006). *Enseñanza situada*. Mc Graw Hill
- Hernández Zamora, G. (2016). *Literacidad Académica*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Ricoeur, P. (2004). *Tiempo y Narración*. Vol. I. Configuración del tiempo en el relato histórico. Siglo veintiuno editores.
- Ricoeur, P. & González, J. E. (2013). La hermenéutica y el método de las ciencias sociales. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 34 (109), 57-70. <https://doi.org/10.15332/s0120-8462.2013.0109.04>
- Secretaría de Educación Pública. (2012). *El trayecto de práctica profesional. Orientaciones para su desarrollo*. DGESEPE
- Secretaría de Educación Pública. (2020). *Producción de textos escritos*. DGESEPE
- Vargas Franco, A. (2019). *Escritura académica e identidad en la educación superior. Un enfoque sociocultural*. Tecnológico Metropolitano.